

Egipto: El asesinato de Shaima el-Sabag

23 de febrero de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. El 24 de enero de 2015 Shaima el-Sabag, una mujer de 32 años, descrita como madre, poeta e izquierdista, fue asesinada a tiros por un policía cerca de la plaza Tahrir en El Cairo. En sus manos tenía las flores que pensaba dejar en el memorial Hosni Mubarak. Un fotógrafo captó los momentos de su muerte. Ahora la consideran “un símbolo de la oposición al régimen militar de Egipto” o “un símbolo de la revolución”.

Esta es la historia que los medios egipcios nos cuentan de su muerte, pero no responden a la pregunta, por qué sucedió. Ella y sus amigos pertenecían a un grupo laico. Solo eran 25 personas, y su manifestación solo duró dos minutos. En un video se puede ver a un policía que llevaba un arma apuntando y disparando bajo las indicaciones de un oficial, sin ninguna advertencia. ¿Por qué?

Para responder a esta pregunta debemos ver las noticias egipcias de estos días:

- A principios de este año un tribunal egipcio condenó a cadena perpetua a 230 personas, incluyendo a un conocido activista del levantamiento de 2011. Otros 39 acusados, todos menores de edad, fueron condenados a 10 años de cárcel. Todos los 269 acusados fueron encontrados culpables de tomar parte en los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad en una manifestación contra el ejército en la plaza Tahrir en noviembre y diciembre de 2011.
- Cerca de una docena de ellos logró el derecho a un nuevo juicio. Fueron condenados a tres o cinco años de cárcel el 23 de febrero, en lo que las autoridades llaman un acto de “indulgencia”. Los jóvenes se burlaron de los jueces y sus familias, entraron a la sala del tribunal gritando “¡Abajo la injusticia!” y salieron coreando “¡Abajo la dictadura militar!”.
- Un tribunal egipcio condenó a muerte a 183 partidarios de la Hermandad Musulmana el 2 de febrero.
- 17 manifestantes fueron asesinados en protestas anti-régimen este 25 de enero, el aniversario de la rebelión de 2011.

Con todos estos acontecimientos, el régimen egipcio encabezado por el presidente Abdel Fatta el-Sisi está enviando un mensaje claro al pueblo: no importa quienes sean ustedes o qué quieran, si quieren cambiar algo irán a la cárcel, y si salen a las calles serán abaleados.

Aunque la publicidad estadounidense expresa su desagrado por algo de esta represión, apoyó totalmente a Sisi cuando, como jefe de las fuerzas armadas, derrocó al gobierno elegido de la Hermandad Musulmana, y continúa financiando de pleno a esas fuerzas armadas. Alguna



gente dice que esta situación es el resultado de la falta de democracia, pero Sisi fue elegido en unas elecciones reales. Mucha gente como Shaima el-Sabag lo respaldó en oposición a la Hermandad, después de haber respaldado antes a la Hermandad contra el ejército.

Lo que con frecuencia llaman la Revolución Egipcia solo fue un levantamiento contra Mubarak, que gobernaba el país a cuenta de Estados Unidos desde antes de que muchos de los jóvenes rebeldes hubieran nacido. Pero no hubo un cambio revolucionario en el estado (fuerzas armadas, policía, tribunales, etc.) ni en la sociedad del país. Incluso el cambio de régimen terminó siendo parcial y temporal bajo estas condiciones. A

la gente todavía le dispara exactamente la misma policía que mató a 846, hirió a 6.467 y arrestó a 12.000 personas durante el levantamiento. La encarcela el mismo sistema judicial, bajo supervisión de las fuerzas armadas que esmeradamente entrenó Estados Unidos. Este régimen y sus tribunales incluso han exonerado a Mubarak de la acusación de conspirar para matar a los manifestantes antes de su caída.

La historia de la muerte de Shaima el-Sabag también tiene otro lado. Miremos de nuevo las noticias egipcias. No es la primera vez que los medios muestran el castigo a mujeres jóvenes manifestantes en Egipto. Recordemos a la “mujer del sostén azul” que fue golpeada brutalmente por la policía antidisturbios de Sisi en 2011. Recordemos a las mujeres que fueron arrestadas por la policía militar de Sisi en la plaza Tahrir en marzo de 2011 a quienes obligaron a someterse a humillantes “pruebas de virginidad”, que los soldados y oficiales del ejército grabaron y divulgaron. Recordemos la violación tumultuaria a mujeres en la plaza Tahrir durante las manifestaciones masivas ¿Por qué las mujeres están en el centro de las noticias políticas egipcias?

Esa es una espada de doble filo. Si bien estos informes de los medios muestran que las demandas de las mujeres son tan serias como siempre lo han sido, también les dicen a las mujeres qué tipo de riesgos les esperan si salen a las calles. En una sociedad religiosa y tradicionalista como la egipcia, la muerte no se considera lo peor que le puede pasar a una mujer. Miremos de nuevo las noticias: violación tumultuaria, pruebas de virginidad, una madre asesinada a balazos dejando solo a su hijo de 5 años.

Las peores cosas que les pueden suceder a las mujeres en una sociedad patriarcal son: perder el honor de la familia y no ser una buena madre. Todo el mundo se reiría si oyera que la policía obliga a unos hombres a hacerse una “prueba de virginidad”. ¿Alguna vez se ha oído que describan a un activista como un padre? ¿Alguna vez se ha oído que su hijo espera que él regrese a casa? Las sociedades patriarcales nunca hablan de una mujer como una activista política o como una



persona con tendencias revolucionarias que quiere cambiar su sociedad y florecer como individuo en ese proceso, a pesar de todos los riesgos. Los que moldean la opinión siempre dicen que una madre debería pensar en sus hijos antes que nada, que debe preocuparse por el honor de su familia antes que cualquier otra cosa. Esta sociedad envía este mensaje a las mujeres todo el tiempo: si quieren plantear demandas serias sobre cambiar la sociedad, mejor piensen en el precio que tendrán que pagar.

Las fotos de la muerte de Shaima el-Sabag son fuertes. Hay algo en esas imágenes que nos recuerda esta frase: “Prefiero morir de pie que vivir de rodillas”. □